



Arte: Virginia Vera

MI SANTUARIO

Desde niño los libros,
desde los libros un niño.

Padres, madres, fueron esos autores,
viajeros generosos, delirantes,
libres.

Palabra tras palabra,
miles tras miles de letras,
me mostraron lo que no puede ser escrito,
lo que ya sabía y el resto parecía no saber
o no decir.

Y si nuestra corporeidad no es tal...

Si es solo un susto....

Vivo en épocas remotas y futuras,
donde todo fue, es y será ¿fantasía?

Donde el cartógrafo imaginaba un polo Sur
y lo dibujaba, y por qué no con unos agujeros
Que se traguen el agua por allí, o algún que otro
monstruo por allá.

Pero todo eso era y es real.

El monstruo allí estaba, (hoy se fue más lejos).

Y los huecos aún chupan gente.

Enormes remolinos de carbón que nacen minúsculos,

junto a las frías barandas de la seguridad,
y se tragan el mundo entero
de una persona
aparecen todo el tiempo.

Y si nuestra corporeidad no es tal...

Si es solo un susto....

Si la fantasía es real y lo real es fantasía,
entonces solo existe la verdad, no la mentira.

Real es lo que puede medirse, tocarse,
ver-se. Real que el mundo es redondo

Que los polos son puro hielo, osos o pingüinos.

Sin mayor misterio.

Que el avión vuela por la forma del ala que genera una

Diferencia de presión y que en Marte no hay vida.

¡Qué grandes autores somos!

¡Claro que es así! Y de muchas otras maneras también.

Porque hasta donde yo sé, hay un vaquero que tiene novia en Marte

Y puso en el desierto rojo un puestito de comida rápida,

para los navegantes de arena.

Vamos, que me lo contó Ray, y les juro que es real.

Claro que no es el mismo espacio por el que anda el Capitán Beto

que si toma la cuarta estrella a la derecha no va a llegar al

País de nunca jamás porque está en otro espacio tan real como aquél.

En nueva Orleans hay un tipo gordo que se llama Ignatius Raily

Que vende panchos, no en la nueva Orleans a la que podés ir en avión

A ésta hay que ir de otra manera, pero allí está y no es menos real.

Al menos...

Mientras yo viva.

Y si nuestra corporeidad no es tal...

Si es solo un susto....

Si somos una niebla que todo lo rodea

Que puede oler a tabaco o madre selva

En una noche fresca

Si sabe a nube de azúcar

En el asiento de un circo

Si brilla como un foco circundado por insectos frenéticos

Y si el foco cuelga de una parra una noche de verano

Y si un niño siente un cosquilleo en el ombligo esa noche

Porque sabe, aunque no lo dirá, que nuestra corporeidad es y no es.

Porque sabe que es niño, adolescente, hombre, anciano y no es.

Porque sabe que es niño y un poco niña, y parra e insecto y luz y no es.

Pero el pobre, cuando se pare en el presente de hombre,

de Padre trabajador, quizás ya no lo sienta,

porque nunca lo dijo

y si no lo dice no es.

Y si es solo un susto....

Se podrán crear palabras nuevas,

pero no existen ni existirán

las que puedan nombrar ésto...

Esta existencia, esta inexistencia, esta realidad irreal... mágica.

Y cuesta decir la verdad con palabras mentirosas.

Y muy seguido necesito cortar mi arte de transmisor.

Demasiado es quizás mi gusto solitario por vivir

Y descubrir, todo lo no dicho, lo jamás nombrado,

lo imposible, más real que una

mujer y un pez, en el polo de la luna.

Al menos, mientras yo viva.

Juan Sebastián Borghi

así me han nombrado